

DISCURSO DE TADEO BERENGUER, RECTOR DE LA UNSJ

10 DE OCTUBRE DE 2023



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE SAN JUAN

QUIERO SALUDAR Y AGRADECER LA PRESENCIA DE LAS AUTORIDADES civiles (Sr. Gobernador, Sr. Vicegobernador, Ministro de la Corte de Justicia de San Juan, Ministra de Educación, Secretarios), autoridades académicas, autoridades universitarias mandato cumplido, representantes de nuestros pueblos originarios, representantes consulares, representantes Asociaciones gremiales Docentes y NoDocentes, Federación Universitaria, entidades parauniversitarias de la UNSJ, docentes, no docentes, alumnos, y amigos de esta casa de estudios; su presencia nos reconforta y marca la presencia que la UNSJ tiene en la sociedad sanjuanina, y nos animan a proseguir en este largo camino de hacer una universidad que responda a los tiempos y circunstancias que nos ha tocado y nos toca vivir.

Nuestro saludo a todos los que visionaron siempre lo mejor para hacer de esta casa de estudios un centro del saber y un signo de presencia necesaria en un mundo cada vez más complejo.

Hace seis meses dábamos inicio a la serie de actos que conmemoran los cincuenta años de la UNSJ y dijimos que los aniversarios de medio siglo son época propicia para reflexionar sobre el pasado y el futuro de aquello cuya fundación se conmemora; visiones a largo plazo, miradas de 50 años hacia atrás y tal vez 50 para adelante.

Justamente eso, tan ambicioso, es lo que la UNSJ propone expresar: miradas de un siglo. Así lo hicieron las unidades académicas, los diferentes espacios de acción, los múltiples actores de la comunidad universitaria, todos y cada uno intentaron hacer en el transcurso de estos meses una manifestación de cincuenta años de aporte de la UNSJ al conocimiento sanjuanino.

Sin lugar a dudas, mirar estos 50 años implica recorrer las huellas que han quedado marcadas en nuestro devenir histórico, pero también nos convoca el desafío de recorrer juntos nuevos caminos en un mundo cada vez más complejo e incierto. Permite proyectarnos hacia un desafiante futuro, conscientes de que somos nosotros mismos, la comunidad universitaria, los principales artífices y constructores de nuestro porvenir.

No aspiramos a que todos piensen igual; lo que deseamos es que cada quien comprenda la problemática de esta casa de estudios, cimentando sus valores, tolerando sus defectos, recreando sus ideales.

DISCURSO DE TADEO BERENGUER, RECTOR DE LA UNSJ

10 DE OCTUBRE DE 2023



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE SAN JUAN

En octubre de 1973, nace la UNSJ bajo un proyecto de diversificación, regionalización y despolitización del sistema universitario. Los dos primeros objetivos se cumplieron con creces, pero la despolitización no fue posible, los murmullos que brotaban de los deseos de los estudiantes le daban a la Universidad una fisonomía conformada por una necesidad de pensamiento acorde a las nuevas posibilidades políticas y mentales de la época.

Tres años más tarde aparecieron extravagantes personajes que mostraban con su presencia y acción una visión de academia, ciencia, investigación, extensión, cultura y sociedad diferente a la que soñamos. Se apropiaron no sólo de la UNSJ sino de su espíritu, algo que no podemos permitir en los actuales tiempos, en los que la agresión parece negar las mejores tradiciones argentinas, debemos evitar un regreso a tiempos confusos y oscuros.

Con los albores de la democracia, 40 años atrás, renacía y retomaba lo que había quedado aplacado y dormido; y se avanzaba a una instancia en la que los estudiantes fueran tan críticos como amigos de los profesores y se creara una comunidad en la que cada día era más grato participar, el país retorna al estado democrático y por ende, las universidades comienzan el proceso de normalización, recuperando su autonomía, cogobierno y los concursos docentes, como aspectos propios del modelo de universidad reformista que comienza a reconstruirse.

En la UNSJ se consolida un modelo de Universidad democrática, con el pleno desarrollo de sus funciones sustantivas, con el fortalecimiento de las políticas de extensión social y cultural, que acentúan claramente el aporte de la UNSJ al desarrollo productivo, social y cultural de la región.

Sería muy largo detallar todos los logros alcanzados en este tiempo, y todos los actores que han intervenido. Esto ha sido una labor compartida, ininterrumpida, sostenida, donde cada uno, desde su lugar y en su tiempo, ha contribuido a este presente donde los 50 años muestran una rica vida histórica, académica y de vinculación.

Este camino recorrido nos anima a proyectar el futuro con imaginación y mucha fuerza, para poder afrontar importantes desafíos y sostener desde nuestras políticas institucionales, de extensión, académicas, científicas y tecnológicas, una Universidad de calidad, comprometida con la sociedad y el Estado de los cuales formamos parte, profundizando la vinculación e inserción territorial.

DISCURSO DE TADEO BERENGUER, RECTOR DE LA UNSJ

10 DE OCTUBRE DE 2023



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE SAN JUAN

Al entender el valor estratégico que presenta hoy el conocimiento, y comprender el poder transformador que posee la misión social de la Universidad, podemos decir que es nuestra obligación formar ciudadanos críticos, comprometidos socialmente, que defiendan principios y valores, como la democracia, la solidaridad, la cultura de la paz, la ética, el pleno ejercicio de los derechos humanos, sobre todo en estos momentos en que se ciernen sobre la Universidad Pública los ataques y amenazas de los que prefieren sembrar la ignorancia y el temor.

Circula actualmente un discurso que considera la actual educación pública de baja calidad, adoctrinadora, que surge de un cuestionamiento de todo lo relacionado con lo público, en un escenario donde predomine la lógica del mercado, con sus intereses economicistas, donde se piensa en el cliente y no en el ciudadano, se habla de rendimiento cuantitativo, vales según consumes.

Educar a los pueblos es importante para su desarrollo y para salir del empobrecimiento; y también deben disponer de espacios donde ejercer la práctica política, como ciudadanos y ciudadanas, en su propia defensa. Esos son los pilares de la educación pública: ayudar a hacer ciudadanía, no solo educar sino también democratizar. Brindar la posibilidad de poder soñar y crear otros mundos posibles, transformar la realidad propia y de la comunidad en la que habitemos.

Estimados, estimadas, la Educación pública es una política de Estado, una gran conquista social, una inversión estratégica que promueve la movilidad social ascendente, el desarrollo productivo, mejora la calidad de vida de nuestra población, fortalece la democracia y sustenta la soberanía Nacional.

Sigamos defendiéndola, es nuestra obligación.